



Pasa CSP del regaño al apapacho a líderes

ERIKA HERNÁNDEZ, CLAUDIA GUERRERO Y MAYUMI SUZUKI

Durante la conmemoración de los 7 años de la 4T en el poder, la Presidenta Claudia Sheinbaum regañó a las cúpulas morenistas que gustan de los lujos, pero luego apapachó a sus dirigentes.

A diferencia de lo que ocurrió el pasado 5 de octubre, cuando los líderes políticos de la 4T fueron colocados en un corral —tras el desaire que hicieron a la Mandataria en mayo, al darle la espalda en pleno Zócalo—, ahora la élite morenista quedó libre.

Al término del encuentro, la Presidenta se acercó al área VIP de los políticos.

A distancia, extendió la mano para saludar al polémico coordinador de Morena en el Senado, Adán Augusto López, quien esta semana operó personalmente la salida de Alejandro Gertz Manero y la llegada de Ernestina Godoy a la Fiscalía General de la República.

Luego saludó a la lideresa de Morena, Luisa María Alcalde, para después fundirse en un abrazo con "Andy", el hijo del ex Presidente Andrés Manuel López Obrador y actual Secretario de Organización de su partido.

El gesto se registró apenas unos minutos después de que Sheinbaum soltó un regaño en plena plaza pública contra quienes, formando parte de la 4T, gustan de los lujos y de vivir con privilegios.

A los legisladores los llamó "patriotas", en agradecimiento a la aprobación de la Ley de Aguas que provocó protestas y hasta bloqueos en carreteras y puentes fronterizos.

La reconciliación no pasó desapercibida para quienes le dieron la espalda en marzo por tomarse una selfie, fueron encerrados en un corral en octubre y fueron "liberados" este diciembre.

—¿Cómo vio el discurso de la Presidenta?, se preguntó a Adán Augusto.

“¡Ah! Excepcional”.

—¿Y el llamado para retomar la austeridad republicana?

“Esa es la guía”, respon-

dió el cuestionado senador.

Ricardo Monreal, coordinador de los diputados de Morena, habló sobre los cambios en el trato presencial y la libertad de estar en la zona VIP... pero sin rejas.

—Ya no estuvieron en el “corralito” ahora, ¿verdad?

“Ya no, ya la Presidenta es muy generosa siempre”, soltó entre risas.

—¿Ya les levantó el castigo?

“Nunca nos ha castigado, y yo siento que fue la logística, pero ella ahora se fijó muy bien y dijo: ‘No quiero que pongan ese corralito a los legisladores, así que déjenlos libres’.

“Y así fue, libres”.